



4 Septiembre, 2019

Los registradores alertan de otra burbuja inmobiliaria

F. J. A. - Madrid

El mercado inmobiliario sigue en auge y parece encaminado a crear otra burbuja si no se controla con medidas de contención. Esa es la conclusión a la que ha llegado el Colegio de Registradores tras los datos obtenidos en el segundo trimestre. El precio de la vivienda subió un 8,3% entre abril y junio en su tasa interanual. Desde los mínimos registrados a finales de 2014 este indicador se ha recuperado más del 36%, aunque es un 12% más bajo que el de los máximos de 2007, en

pleno «boom» de la construcción. De acuerdo con los registradores, el precio de la vivienda continúa con la «fortaleza alcista» que ya protagonizó en el primer trimestre del año, cuando la entidad reflejaba un encarecimiento del 8,7%.

Bajo su punto de vista, la existencia de un crecimiento del precio de la vivienda «es bueno en la medida en que la situación contraria lleva a que se deje de comprar vivienda». Sin embargo, advierten de que «lo que no es bueno es que dicho crecimiento se intensifique, de modo que se

consolide en niveles alejados de los incrementos salariales, crecimiento económico o inflación, ya que en dicho caso el mercado necesariamente se tenderá a ralentizar». Es decir, que estemos ante una nueva burbuja del sector. En la comparativa trimestral, el crecimiento del índice de precios de vivienda se situó en el 2,5%, más moderado que en el trimestre precedente, pero en niveles todavía elevados, según explica el Colegio de Registradores. Con estos datos, el precio de la vivienda se sitúa en niveles similares a los de comienzos de

2006 o mediados de 2010 tras cerca de cinco años de fase alcista. Sin embargo, a pesar de este incremento, los precios se encuentran en niveles inferiores a los máximos que se alcanzaron en el tercer trimestre de 2007, en plena fiebre compradora.

En el actual ciclo alcista del mercado inmobiliario hay «focos de especial actividad», como son Baleares, Canarias, Madrid y las provincias mediterráneas. Frente a estos focos de alto desarrollo se encuentra la España interior, «donde los niveles de crecimiento se han estancado», sentencian.